

**ECUADOR**

# Debate

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

## **DIRECTOR**

Francisco Rhon Dávila  
Director Ejecutivo CAAP

## **EDITOR**

Juan Carlos Ribadeneira

## **ECUADOR DEBATE**

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US \$ 18

ECUADOR: S/. 13.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US \$ 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 4.500

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito, Ecuador

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **PORTADA**

Tomada de "Posters Glasnost & Perestroika"



\$ 5,00

# ECUADOR DEBATE

28

Quito-Ecuador, Abril de 1993

## EDITORIAL

### COYUNTURA Y CRISIS

Evaluación y perspectivas de la política económica, 1992-1993 / 9-46

**Equipo de Coyuntura, CAAP**

Delincuencia, narcotráfico y población penitenciaria en el Ecuador 1974-1992 / 47-65

**Equipo de Coyuntura, CAAP**

Los derechos humanos en el Ecuador: Una aproximación cuantitativa / 67-78

**Equipo de Coyuntura, CAAP**

### TEMA CENTRAL

“Agenda para el desarrollo” del Ecuador: Plan de acción del gobierno y reforma del Estado, 1993-1996 / 81-116

**Equipo de Coyuntura, CAAP**

Cinco pasos para un Estado solidario, democrático y eficiente / 118-136

**Alberto Acosta**

Modernización del Estado: Justificativos, orientaciones y contenido / 137-162

**Pablo Lucio Paredes**

La descentralización en la reforma del Estado / 164-183

**José Sánchez Parga**

El marco constitucional y la descentralización con referencia al proyecto de ley de modernización del Estado / 185-195

**José V. Troya**

La privatización en la modernización del Estado / 197-215

**Juan B. León**

Cuestiones del Estado / 217-229

**Alberto Graña**

**LIBROS / 231-232**

### **ANALISIS**

América Latina: Todavía en el laberinto / 235-254

**Germánico Salgado**

La usura escondida tras los cálculos financieros y bancarios / 255-265

**Germán Rojas / Francisco Lara**

### **DEBATE AGRARIO**

El desarrollo rural de América Latina en los 90 / 269-291

**Manuel Chiriboga**

Voluntad de Dios: Los campesinos y la producción de banano / 293-302

**Rafael Guerrero**

### **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

Sobre populismos y economías / 303-313

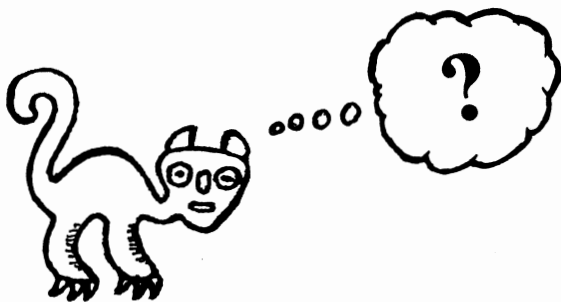
**Pedro Páez**

**BIBLIOTECA**



FLACSO  
ECUADOR

Entre la multitud  
se encuentra un elemento  
**subversivo...**  
*¡identifíquelo!*





**Un pequeño grupo de campesinos minifundistas, intenta convertirse en una asociación de medianos empresarios dedicados al cultivo del banano**

## **VOLUNTAD DE DIOS: LOS CAMPESINOS Y LA PRODUCCION DE BANANO**

**Rafael Guerrero**

Hace aproximadamente tres años, la cooperativa Voluntad de Dios, perteneciente a la parroquia Antonio Sotomayor, cantón Vinces, de la provincia de los Ríos, tomó la decisión de empezar a desarrollar una bananera de tierras que, hasta entonces, habían estado dedicadas al cultivo del cacao.

En ese momento, recién había empezado el auge de la producción de banano, que posteriormente desembocaría en la crisis actual, caracterizada por la baja de la demanda mundial y la pérdida del mercado europeo.

La decisión de la cooperativa habla por sí misma de sus socios: revela que se trata de un grupo de agricultores animados por la voluntad de hacer dinero, invirtiendo en lo que en ese momento era el negocio más rentable de la agricultura ecuatoriana.

En el Ecuador, la mediana propiedad desempeñó un rol más o menos significativo en el desarrollo de la producción bananera, especialmente en la década de los años '50. Incluso se puede decir que un aumento tan fuerte de la rentabilidad del cultivo como el que se produjo hace pocos años, siempre abre la posibilidad de que se produzcan procesos de acumulación entre campesinos más o menos acomodados.

Pero los socios de la cooperativa Voluntad de Dios no son media-

nos agricultores. Se trata de once campesinos, cada uno de los cuales tenía un promedio de 2.27 Has. Es decir, la cooperativa contaba con 25 Has, 8 de las cuales estaban dedicadas a la producción de arroz; las 17 restantes se dedicaron a la siembra de banano.

Más aún, para 1989, la cooperativa solo tenía 8 Has. dedicadas a la producción de arroz, lo que significa que cada productor tenía un promedio de apenas 0.72 Has. Estas cifras dejan ver que se trata de un grupo de campesinos minifundistas, que obtuvieron sus diminutas propiedades mediante la reforma agraria.

Las 17 hectáreas que se incorporarían a la producción de banano, fueron adquiridas mediante un préstamo concedido por una organización no gubernamental, a tasas de interés subsidiadas. Antes de que decidieran sembrar en ellas banano, estas 17 Has. estaban dedicadas a la producción de cacao.

Lo que presenta de interesante el caso de la cooperativa Voluntad

de Dios, es el hecho que, un pequeño grupo de campesinos minifundistas, intenta convertirse en una asociación de medianos empresarios dedicados al cultivo del banano.

El caso de la cooperativa Voluntad de Dios plantea de inmediato la cuestión de la racionalidad que rige las decisiones económicas de los pequeños agricultores. Esta es una cuestión importante, pues los programas de desarrollo con pequeños agricultores, deben ser diseñados teniendo en cuenta, precisamente, la racionalidad de la economía campesina.

A primera vista, lo que llama la atención es el hecho de que la agricultura de los campesinos de la cooperativa Voluntad de Dios y, en general, de los campesinos de Vinges, es una agricultura tradicional, que cuenta con pocas inversiones y sistemas de cultivo que arrojan bajos rendimientos.

La cuestión es cómo explicar este carácter tradicional de la producción de la zona y de la cooperati-

va, y el paso de esta a la producción de banano, con la transformación económica y técnica que involucra esto último. Empecemos haciendo algunas observaciones sobre la producción de arroz y cacao.

## **LOS CULTIVOS TRADICIONALES**

Cuando se analiza la producción de arroz y cacao -(cultivos que poseía la cooperativa antes de invertir en banano)- entre agricultores de hasta 5 Has. del cantón Vinges, la conclusión que impone es que no se trata solamente de pequeños productores, sino, además, de productores tradicionales, que utilizan sistemas de cultivo con los cuales se obtienen bajos rendimientos.

En el caso particular de la producción de arroz, los campesinos de Vinges y Baba- zona en la cual se encuentra la cooperativa Voluntad de Dios- obtienen rendimientos de 25 quintales por Ha.

Estos rendimientos son considerablemente bajos si se los com-

para con el promedio nacional-40 quintales- y con los rendimientos de los países vecinos competidores, como Colombia, donde se obtienen rendimientos del doble de los nacionales.

Una de las características del cultivo del arroz en Vinces entre campesinos, en su alto nivel de riesgo e incertidumbre, resultado de la falta de una tecnología moderna de control del agua.

Además, la falta de capital y la estrecha dimensión de las unidades de producción determina que se use poca maquinaria y que se fertilice poco la tierra. En lo que a esto último se refiere, los campesinos de Vinces apenas utilizan dos quintales de urea por cuadra, cuando los campesinos de Daule usan 6.

El carácter tradicional del cultivo del arroz entre los campesinos de Vinces se pone de manifiesto en la composición del costo de producción. Según G. Santos, los

gastos en mano de obra representan el 54.5 por ciento del costo <sup>1</sup>.

Por otra parte, el cultivo del cacao entre los campesinos es en el fondo un cultivo de subsistencia: las únicas inversiones que realiza el productor tienen que ver con la limpieza de la huerta, que generalmente se hace con mano de obra familiar no pagada. No hay renovación de cacaotales.

La función de la huerta es la de proporcionar al productor ingresos monetarios durante el invierno (Enero-Mayo) mientras se desarrolla el cultivo del arroz. Los ingresos de la producción cacaotera le permiten al campesino vivir durante estos meses. En este sentido, la función que cumple la huerta en la economía del campesino es importante, pero en la misma no se realizan inversiones tendientes a aumentar rendimientos y rentabilidad.

En resumen, una economía de subsistencia, en la que el único

-----  
<sup>1</sup> G. Santos, Análisis de Costos de Producción Promedio por Cuadra para Arroz de Invierno, Babahoyo, FINAGRO, 1992.



recurso que se invierte es la mano de obra familiar, la misma que a pesar de esto, permanece subocupada durante períodos del año más o menos prolongados. Los socios de la cooperativa Voluntad de Dios pertenecen a esta categoría de productores.

### **LA BUSQUEDA DE RENTABILIDAD**

La explicación del carácter tradicional de la producción campesina de la zona radica en la crónica falta de capital que soportan estos productores. En el caso de la cooperativa Voluntad de Dios, los socios no han tenido hasta ahora acceso al crédito del Banco Nacional de Fomento ni de la banca privada.

Pero este es un hecho que afecta a la gran mayoría de los campesinos de la zona, los cuales están obligados a recurrir a los comerciantes y prestamistas locales, quienes cobran tasas de interés del

15% mensual, esto es, 180% de interés al año.

La falta de capital impide que los productores realicen innovaciones técnicas en sus unidades de producción. La consecuencia son los bajos rendimientos y los elevados costos de producción.

Sin embargo, la economía de los campesinos de la cooperativa Voluntad de Dios está fuertemente integrada al mercado, tanto de bienes agrícolas como de mano de obra. Se puede decir que a excepción de la tierra, todos los factores de producción circulan a través del mercado.

En el caso de la tierra esto no ocurre porque de acuerdo con disposiciones legales las cooperativas no pueden vender la tierra hasta después de cierta cantidad de años. Esto significa que la mencionada disposición legal obstaculiza la conversión de la tierra de los pequeños agricultores en mercancía, y por esta vía, dificult-

ta el cálculo económico en la unidad de producción <sup>2</sup>.

Sin embargo, esto último no impide que los campesinos se percaten de las diferencias de rentabilidad existentes entre usos alternativos de los factores de producción, puesto que se trata de agricultores que conocen el mercado.

Lo que hay detrás de la decisión de la cooperativa Voluntad de Dios, es precisamente el hecho de haber advertido que había la oportunidad de un uso más rentable de los factores de producción. No solo de la tierra, sino también de la mano de obra y del poco capital con que contaban. Se trataba de elevar la rentabilidad sustituyendo cultivos.

Dado que la cooperativa carecía de capital para desarrollar la bananera, y que el Banco Nacional de Fomento no les proporcionó el préstamo, la organización optó

por la vía que tradicionalmente utilizan los pequeños productores: recurriendo a los prestamistas locales, quienes les otorgaron créditos a la mencionada tasa de interés.

La cooperativa se endeudó en 50 millones de sucres. El sistema de cultivo que lograron construir tenía algunas limitaciones importantes. En primer lugar, carecía de riego por aspersión. La cooperativa solo tenía una bomba de 4 pulgadas, y tenían que regar con manguera, mata por mata.

Además, la falta de capital impedía que se fertilizara adecuadamente la bananera. Según el dirigente, la bananera "casi nunca se fertilizaba". Obviamente, esto determinaba bajos rendimientos.

Por otro lado, tampoco contaban con un sistema de funiculares para movilizar los racimos de banano dentro de la plantación. Es importante contar con este sistema

-----  
<sup>2</sup> A nosotros nos parece importante que los pequeños agricultores puedan ser plenamente productores independientes no sujetos a disposiciones como la mencionada. Una de las razones por las cuales los campesinos tienen dificultades para obtener crédito, es el hecho de que carecen de títulos individuales de propiedad, y por lo tanto, no pueden hipotecar sus tierras.

para preservar la calidad de la fruta.

Sin embargo, trabajaban sin funitculares porque las distancias que recorre el banano en una plantación pequeña no son significativas, y esto reduce el riesgo de que la fruta se estropee. El banano era trasladado hasta la empacadora en las llamadas "cunas".

En estas condiciones, según el dirigente de la cooperativa, esta obtenía 1.460 cajas de banano por Ha., al año. Este rendimiento es considerablemente inferior al promedio nacional, que se encuentra en 2.500 caja por Ha.

Por otro lado, la cooperativa había establecido un contrato con una empresa exportadora, Bagno, para venderle la fruta. Además, Bagno le había otorgado a la cooperativa un préstamo por 1 millón 500 mil sucres.

De acuerdo con las declaraciones de los dirigentes de la organización, la empresa exportadora cumplió con el contrato, de ma-

nera que pudieron vender toda la producción.

Más aún, siempre según la misma fuente, no había rechazado en la recepción del banano por parte de Bagno. Se puede pensar, entonces, que las dificultades que tuvo que enfrentar la cooperativa no se presentaron por el lado de la comercialización.

A pesar del esfuerzo realizado, la cooperativa se vio obligada a vender la bananera. Según Máximo Méndez, fueron las deudas las que obligaron a tomar esta decisión. Los préstamos se vencían uno tras otro sin que la cooperativa pudiera pagarlos, especialmente por los elevados intereses.

La cooperativa vendió la bananera en 65 millones de sucres; la deuda contraída era de 50 millones. La venta de la bananera produjo antes de que descendiera el precio de la fruta en el mercado nacional. Todavía había demanda en el mercado mundial y los gobiernos europeos aún no imponían barreras al ingreso del ba-

nano en la Comunidad Económica Europea.

Con los fondos de la venta de la bananera se cancelaron las deudas pendientes. Los campesinos ya no tienen deudas, y han regresado a la agricultura tradicional que practicaban antes del auge bananero. También han regresado a la pobreza... Los cultivos tradicionales son como una condena...

Esta regresión evoca la imagen de un **productor de mercancías cautivo**, un esclavo de la libertad de mercado, condenado a producir siempre lo mismo, aunque la rentabilidad de la producción sea baja. La falta de capital determina que el productor tenga dificultades para sustituir unos cultivos por otros, de acuerdo con las señales del mercado.

Si bien es verdad que el pequeño agricultor tiene mayores limitaciones que otras categorías de productores para expandir o contraer su producción en función de la rentabilidad de la misma, sería equivocado creer que las deci-

siones económicas que toma son independientes de este criterio.

Las sustituciones de cultivos, las innovaciones técnicas, la venta de la mano de obra o la compra de la misma, etc., obedecen a cálculos de rentabilidad, y creemos que esta racionalidad económica debe ser tenida en cuenta en la construcción de programas de desarrollo campesinos.

La decisión de la cooperativa Voluntad de Dios de sembrar banano puede haber sido una decisión discutible, por decir lo menos. De acuerdo con el Ministerio de Agricultura, una hectárea de banano costaba hace un año y medio atrás, alrededor de 10 millones de sucres.

La cooperativa tenía inversiones de cerca de 3 millones de sucres por hectárea, es decir, inversiones considerablemente inferiores a las necesidades para poder competir en el mercado. En el fondo, esto significa que la cooperativa sobreestimó su capacidad de endeudamiento, y fue esto lo que

condujo el proyecto al fracaso, no la falta de mercado.

Al menos esto es lo que se puede decir si no se tiene en cuenta la contracción actual de la demanda de la fruta. La cooperativa Voluntad de Dios estuvo en el mercado mientras los precios de la fruta estaban altos. Vendían la caja de banano a 5.700 sucres. De manera que no fue la falta de mercado la causa inmediata del abandono de la bananera.

En lo que a mercado se refiere, la estrategia de la cooperativa consistía en vender banano en un momento en que las grandes empresas compraban todo lo que podían porque la demanda en el mercado internacional era muy fuerte.

Aunque el precio que recibían no era necesariamente el mejor, era, sin embargo, lo suficientemente bueno como para que la actividad fuera más rentable que otras como el arroz y el cacao. El negocio del banano de los pequeños productores consiste en sobrevivir en los márgenes del mercado, domi-

nado por grandes y medianos productores.

Se trata de una empresa ciertamente precaria. La contracción del mercado pende como una Espada de Damocles sobre productores como estos. Es lo que están haciendo actualmente otros campesinos de la misma zona, socios de la cooperativa San Vicente.

Aunque conocen que la cooperativa Voluntad de Dios fracasó, han decidido sembrar banano, y están vendiendo la fruta a Bagno. Según uno de estos productores, la diferencia con la experiencia de la Voluntad de Dios, es que ellos no tienen deudas y mantienen un control sobre los gastos.

No se puede dejar de señalar que se trata de una decisión que encierra un alto riesgo. Sin embargo, es un riesgo que los productores están dispuestos a correr, pues la otra posibilidad, es seguir cultivando cacao, y en una hectárea de cacao apenas se puede ganar 690 mil sucres al año.

Es difícil saber lo que ocurrirá con la experiencia de la cooperativa San Vicente. Podría ocurrir que la compañía exportadora no les compre más y los campesinos pierdan el capital invertido.

Pero en todo caso, hay un hecho que nos parece particularmente importante de destacar: los campesinos actúan como pequeños empresarios; hacen cálculos

de rentabilidad y sobre esta base toman sus decisiones económicas.

Esto puede servirnos para impulsar el desarrollo no de la producción de banano, sino de otros cultivos en los cuales los pequeños productores pueden tener más rentabilidad que en sus producciones tradicionales. Cultivos como tomate industrial, menta, frutas de exportación y otros.

FLACSO - Biblioteca

